

DOMINGO DE PENTECOSTÉS



Envíanos tu Espíritu

Oh Dios,
tú eres poderoso,
y cuando tu Espíritu se posó sobre
los apóstoles,
ellos dejaron de temer.
Salieron al mundo, llenos de tu amor.
Envíanos tu Espíritu,
renueva la tierra,
haz que cese el miedo.

El mundo tiene hambre de sabiduría
y ciencia,
de entendimiento,
de temor de Dios, de consejo,
de piedad, de fortaleza.
Envía estos dones en abundancia,
para que hagamos tu labor en el mundo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 23 de mayo de 2021
Los poderosos actos de Dios

Lecturas del día: Hechos 2:1–11; Salmo 104:1, 24, 29–30, 31, 34; 1 Corintios 12:3b–7, 12–13 o Gálatas 5:16–25; Secuencia: Veni, Sancte Spiritus; Juan 20:19–23 o Juan 15:26–27; 16:12–15. Imagínese reunido con sus amigos en el cenáculo a puertas cerradas; todos tienen miedo. De pronto, una ráfaga irrumpe en el salón y lenguas de fuego se posan sobre cada uno de ustedes. Se fue el miedo. Salen del cenáculo y hablan de los poderosos actos de Dios; todo el que los oye entiende la lengua que hablan.

La lectura de Hechos describe el cambio que opera el Espíritu Santo en los apóstoles. Ahora tienen lo que les faltaba para predicar el Evangelio a todas las naciones, tal y como Jesús se los había indicado.

Cuando nos bautizaron, recibimos los dones del Espíritu Santo y luego, al confirmarnos, los recibimos en plenitud. Luego, le pedimos al Espíritu Santo que nos fortalezca para cumplir la misión a la que Dios nos ha llamado en el mundo. Reflexione sobre la forma en que la gente usa los dones del Espíritu Santo: fortaleza, ciencia, consejo, entendimiento, sabiduría, piedad y temor de Dios. Algunos se encomiendan a los santos porque éstos personifican tales dones, pero también hay santos entre nosotros.

Este Pentecostés, pida al Espíritu Santo que le fortalezca los dones. Celebre esta solemnidad, la segunda en importancia después de Pascua del año litúrgico. El evento en el cenáculo incidió en todo el mundo para siempre.



ESTA SEMANA Y DESPUÉS

Lunes, 24 de mayo

Experimentemos Pentecostés

En voz alta lea Hechos 2:1–11, a solas o en familia. ¿Qué observa en la Escritura? ¿Qué palabras o frases sobresalen? ¿Qué habrán sentido los discípulos? Medite los eventos de Pentecostés, sea por escrito o dibujándolos. Si tiene hijos pequeños, escenifiquen la lectura a manera de actividad familiar. Utilice efectos especiales; por ejemplo, los abanicos representarían el “viento huracanado”.

Martes, 25 de mayo

Piedad y temor de Dios

Reflexione sobre la piedad y el temor de Dios, ambos dones del Espíritu. La piedad atañe respeto hacia lo santo, pero también deleite. ¿Qué significa deleitar a Dios? Más difícil de comprender es el temor de Dios. Este don nos permite tratar a Dios con reverencia debido a su lugar en nuestra vida. Practique estos dones pasando el día en espíritu de humildad.

Miércoles, 26 de mayo

Sabiduría, ciencia y entendimiento

Si bien los dones de sabiduría, ciencia y entendimiento parecerían equivalentes entre sí, no lo son. La sabiduría nos ayuda a ver bien con el corazón. También nos ayuda a mirarnos a nosotros y a los otros con honestidad, y así reconocer nuestros límites y dependencia de Dios. El entendimiento tiene que ver con la perspectiva. Lea la biografía de un santo y observe cómo usó los dones en cuestión. Lea Mateo 22:37–39. ¿Considera que este pasaje describe el significado de tener estos dones?

Jueves, 27 de mayo

Consejo y fortaleza

El don del consejo nos ayuda a ser juiciosos y a discernir; el de la fortaleza, a hacer lo correcto aun cuando sea difícil.

Seguro que habrá habido ocasiones en las que nos faltaron estos dones. No siempre es fácil saber qué es lo correcto. Siéntese, guarde silencio y escuche. Invite a Dios a sopesar un problema o decisión. Ahora considere todas las posibilidades. ¿Con cuál se siente más en paz y tranquilo? Eso es el don del consejo. En cuanto a la fortaleza, hasta a san Pablo le costó hacer a veces lo que él sabía era lo correcto; en vez de eso, nos cuenta que hacía “lo que detesto”. La virtud es el hábito de actuar de forma correcta. Investigue cuáles son las virtudes cardinales y pregúntese cuáles practicaría usted a fin de estimular su vida espiritual y así aumentar su capacidad de aceptar el don de la fortaleza.

Viernes, 28 de mayo

¡Ven, Espíritu Santo!

Copie la siguiente oración: “Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor”. Cuélguela en su casa durante el Tiempo Ordinario, para que le haga recordar la presencia del Espíritu Santo en su vida y lo ayude a responderle con el corazón pleno.

Sábado, 29 de mayo

Celebrar el Tiempo Ordinario

Alístense usted y su casa para el Tiempo Ordinario poniendo de verde el área donde ora. Durante este tiempo, contemplemos los misterios que hemos celebrado conforme se nos invita a profundizar en la vida entera de Jesús. El Tiempo Ordinario se llama así porque contamos las semanas con números ordinales (primera, segunda, tercera). En el mundo laico, entramos en verano cuando la rutina de un gran número de personas se torna menos ajetreada. En esta temporada, tómese el tiempo de “estar presente en el momento”, sea en la oración, en familia, o en el transcurso de su día.

